

Comunicado que insta a que se incluyan afrocolombianos e indígenas en la Mesa de Conversaciones¹

Comunicado Sociedad civil insta la inclusión de los afrocolombianos e indígenas en la Mesa de Conversaciones

Grupo de Trabajo sobre Asuntos de América Latina (LAWG), Oficina en Washington para Asuntos Latinoamericanos (WOLA), Consejo Nacional de Paz Afrocolombiano (CONPA)

14-12-2015

Una petición respaldada por organizaciones de la sociedad civil y firmada por ciudadanos de Estados Unidos, Colombia y toda América fue enviada a los delegados del Gobierno de la República de Colombia y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) en la Mesa de Conversaciones para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera en Colombia el 14 de diciembre de 2015, instando la inclusión y participación afrocolombiana e indígena en el Proceso de Paz.

El impulso para la paz es un testimonio de la labor de la sociedad civil, el Gobierno colombiano y la comunidad internacional, que han trabajado juntos para poner fin a este conflicto que ha durado por décadas. La Mesa de Paz ha demostrado un compromiso con la inclusión de las voces de las víctimas a través de la participación de delegaciones de víctimas diversas, la creación de una Subcomisión de Género y un enfoque en temas previamente no reconocidos, como la violencia sexual. Sin embargo, las propuestas de las comunidades afrocolombianas e indígenas no han sido integradas en los acuerdos de paz.

Según Marino Córdoba, Representante Legal de la Asociación Nacional de Afrocolombianos Desplazados (AFRODES) y Coordinador Internacional del Consejo Nacional de Paz Afrocolombiano (CONPA), «las partes en la Mesa de Paz deben considerar directamente las propuestas colectivas de los afrocolombianos e indígenas, quienes son desproporcionadamente victimizados por el conflicto».

¹ Presidencia de la República, Oficina del Alto Comisionado para la Paz (2018). Biblioteca del Proceso de Paz. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia, Tomo VII, p. 472 -475.

Lisa Haugaard, Directora Ejecutiva del Grupo de Trabajo Sobre Asuntos de América Latina (LAWG), añade: «Solo mediante consulta e incorporación de las justas demandas de las víctimas más brutalmente afectadas por el conflicto se puede construir una paz duradera».

Gimena Sánchez-Garzoli, asociada sénior de la Oficina en Washington para Asuntos Latinoamericanos (WOLA), concluye: «Hacemos un llamamiento a los negociadores de paz colombianos en Cuba para remediar esta situación, invitando a una delegación afrocolombiana e indígena a La Habana para establecer un mecanismo para incluir sus puntos de vista y propuestas antes de firmar el Acuerdo Final».

Los firmantes de la petición «[apoyan] firmemente la construcción de una paz justa y duradera en Colombia con verdad, justicia, reparaciones y la garantía de que el pasado no se repetirá». A fin de que esta paz se construya, la petición argumenta que la Mesa de Paz debe escuchar e incorporar «las opiniones de un amplio rango de las innumerables víctimas de este brutal conflicto». La petición enfatiza que las comunidades afrocolombianas e indígenas «tienen un interés profundo en la construcción e implementación de estos acuerdos de paz y se enriquecerá el diálogo inmensamente con su participación». La petición destaca que las reglas para el Proceso buscan «la participación más amplia posible de la ciudadanía» y «la participación amplia y pluralista» de la sociedad colombiana en la Mesa de Negociaciones.

Comunidades excluidas —incluyendo las personas afrocolombianas, indígenas, campesinos, LGBTI y las mujeres— han sido históricamente las más vulnerables a la violencia.

La región de la Costa Pacífica de Colombia, que se ha convertido en un paisaje de la violencia de la guerra, es el hogar de una población compuesta de 90% afrocolombianos y 6% indígenas. Más del 35% de los desplazados son afrocolombianos.

Las comunidades afrocolombianas e indígenas son afectadas de manera desproporcionada por la violencia, la fumigación de los cultivos, la discriminación y el desplazamiento forzado, pero hasta ahora no han tenido una voz en el Proceso de Paz que afectará sus vidas.

El conflicto no ha terminado para las comunidades afrocolombianas o indígenas. Continúan siendo desplazadas, asesinadas y amenazadas.

Y estos riesgos son igualmente altos para estas comunidades en una Colombia posconflicto.

Para llevar su voz colectiva a la Mesa de Negociación, una amplia gama de organizaciones afrocolombianas ha formado una coalición conocida como el Consejo Nacional de Paz Afrocolombiano (CONPA). CONPA insta al Alto Comisionado para la Paz a establecer una comisión permanente que tome en cuenta los intereses y necesidades de las comunidades afrocolombianas e indígenas.

En este momento decisivo en la historia de Colombia, hay una rara oportunidad para afrocolombianos e indígenas de impactar el curso de la historia. Para garantizar que la aplicación de la paz, la verdad, la justicia y las reparaciones sea justa y duradera, los líderes afrocolombianos e indígenas tienen que ser escuchados.

Petición por parte de organizaciones de la sociedad civil y ciudadanos de Estados Unidos, Colombia y las Américas

Dar voz a las víctimas afrocolombianas e indígenas en la mesa de la paz

Estimados y estimadas delegados del Gobierno de la República de Colombia y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) en la Mesa de Conversaciones para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera en Colombia:

Apoyamos firmemente la construcción de una paz justa y duradera en Colombia con verdad, justicia, reparaciones y la garantía de que el pasado no se repetirá. Para construir esta paz se requiere escuchar e incorporar las opiniones de un amplio rango de las innumerables víctimas de este brutal conflicto. De hecho, entre las reglas de funcionamiento del Acuerdo está la garantía de incluir «la participación más amplia posible» de la ciudadanía y «la participación amplia y pluralista» de la sociedad colombiana en la Mesa de Negociaciones. El espacio creado para grupos de víctimas y organizaciones de mujeres para presentar sus puntos de vista a la Mesa de la Paz son pasos hacia ese objetivo.

Les instamos a dar el siguiente paso en el cumplimiento de esta promesa, considerando directamente las propuestas colectivas de los afrocolombianos e indígenas que han sido desproporcionadamente afectados por el conflicto.

Estos grupos tienen un interés profundo en la construcción e implementación de estos acuerdos de paz y se enriquecerá el diálogo inmensamente con su participación.

Para garantizar que la aplicación de la paz, la verdad, la justicia y las reparaciones sea justa y duradera, los líderes afrocolombianos e indígenas tienen que ser escuchados. Gracias por su atención y consideración de las propuestas de estos grupos.

Atentamente,

Grupo de Trabajo Sobre Asuntos de America Latina (LAWG)

Oficina en Washington para Asuntos Latinoamericanos (WOLA)

Consejo Nacional de Paz Afrocolombiano (CONPA)